

# El Pucoc de Alantay



MUSEO  
LA LOMA  
**30**  
AÑOS  
Junto a la  
Comunidad  
(1985-2015)



**U**na mañana de brisa suave,  
la madre Aballay sale de la ruca  
y llama a su hija Alantay para  
dar gracias al Dios Sol  
que se levanta.

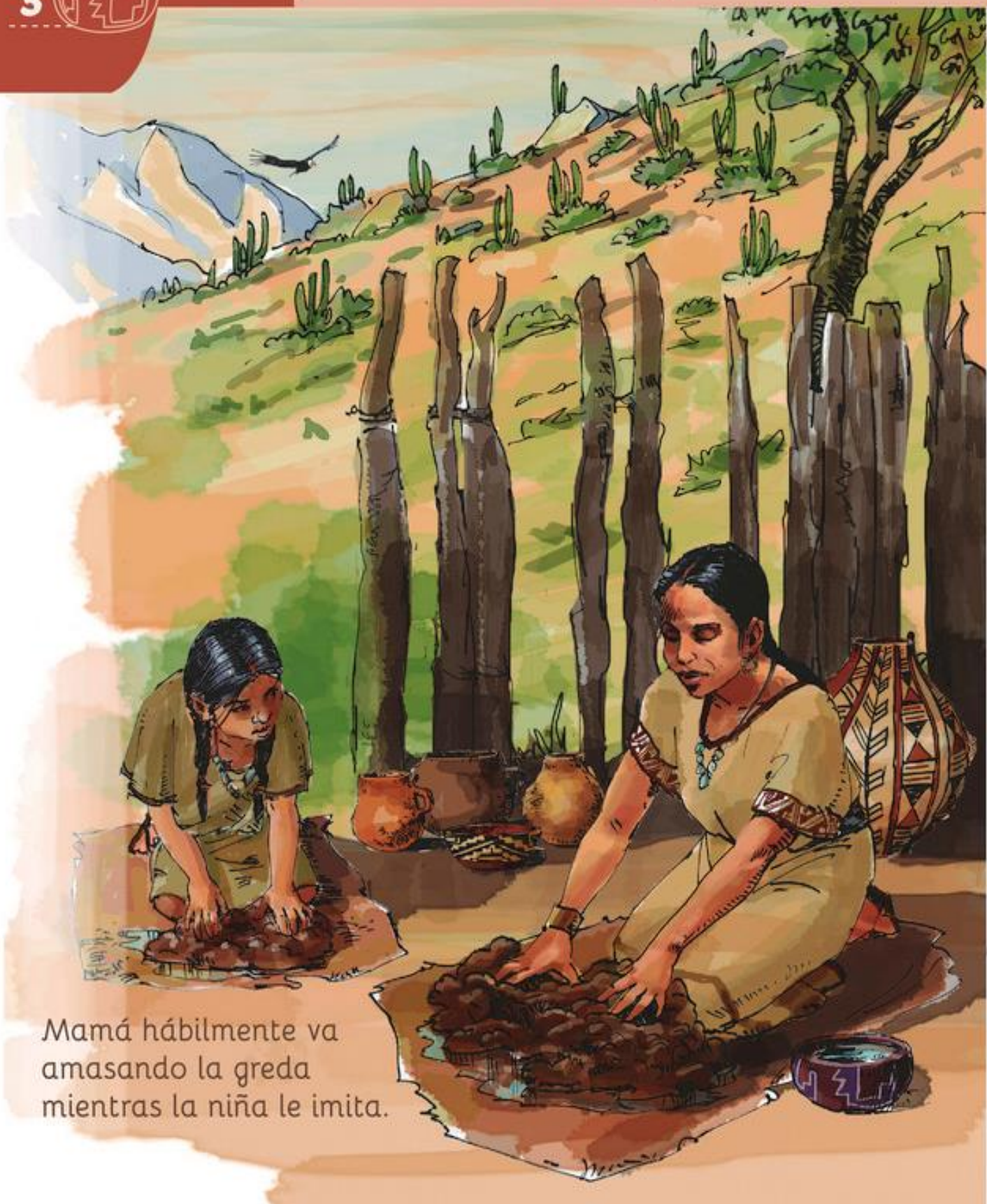




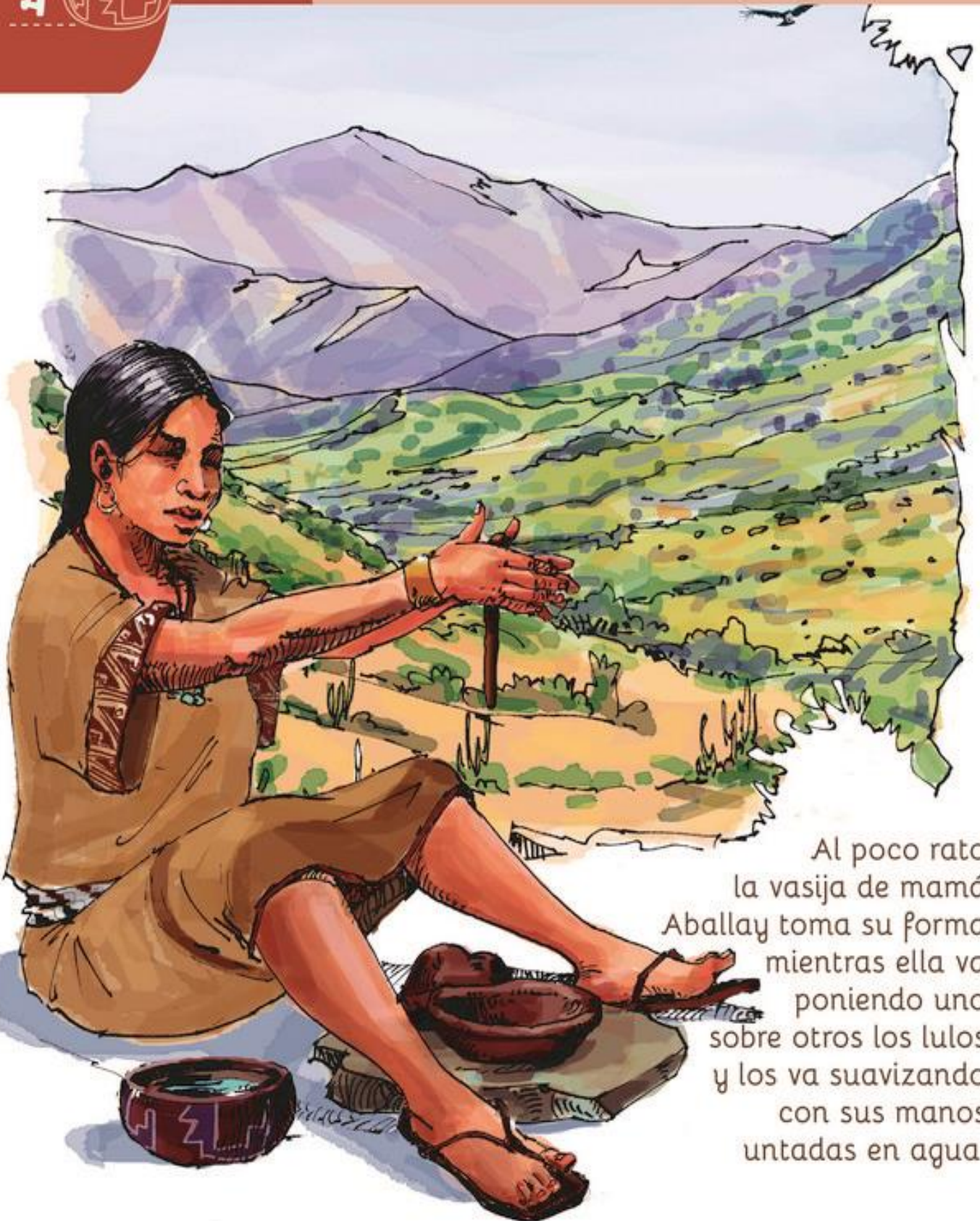
Arreglan los adornos de sus pelos y toman los alimentos de la mañana.

Enseguida mamá explica que hoy harán unas vasijas de greda mejores que otras que han hecho en días anteriores.





Mamá hábilmente va amasando la greda mientras la niña le imita.



Al poco rato la vasija de mamá Aballay toma su forma mientras ella va poniendo uno sobre otros los lulos y los va suavizando con sus manos untadas en agua.



A la niña le cuesta más y decide hacer una especie de plato llamado "puco", pero siguiendo los pasos de mamá.





La madre besa las manos de su hija y le pinta la cara con rayas y puntos, demostrando así su felicidad porque entiende que su hija será una hábil ceramista, orgullo para la familia.





Dejan las vasijas modeladas durante ese día a un lado para que se sequen a la sombra.







Mientras tanto, su padre trae la leña recolectada entre las ramas secas que encuentra en el monte cercano.



Cuando regresa, prepara todo para hacer la hoguera donde se cocerán las vasijas de cerámica.





Al día siguiente, cuando los artefactos ya están cocidos y secos, los empiezan a decorar con pintura y pincel.

Están contentas porque ahora tendrán vasijas para comer, ir a buscar agua y guardar los granos de maíz que los jóvenes de la familia traerán por la tarde.

